

El dulce sabor de sus labios  
hace que me replantee toda mi existencia  
el dulce sabor de sus labios  
hace que llegue al clímax en cuestión de segundos

El suave roce de la yema de sus dedos en mi cuerpo,  
crea un estremecimiento que me vuelve adicta a él.

Apolo, ¿realmente eres un dios griego?  
Y si es así, ¿puedes cumplirme un deseo?  
Te entrego mi cuerpo como sacrificio  
pero con una única petición  
quédate así, tal y como estás.

Sigue, deja que nuestros cuerpos vayan al ritmo de las olas  
al ritmo del viento  
como si esta fuera nuestra última noche  
como si nuestra vida dependiera de ello.

Apolo, pasa tus manos delicadas y pálidas  
por todo mi cuerpo, no tengas miedo  
Ámame, quíereme, respétame  
no solo quieras mi cuerpo  
quíereme a mí también.  
Besa mi cuerpo,  
besa mi alma.  
Soy más que una cara bonita Apolo  
no soy de tu propiedad,  
no soy tu Dafne, Apolo.

Sigue besando mi cuerpo  
llévame al éxtasis  
sácame estas molestas prendas una a una.  
Agárrame ferozmente para poder arquear mi espalda,  
haces un camino de besos húmedos hasta lo más preciado que tengo.

Muerdo mis labios y me dejo llevar,  
tú tienes el control.  
Sabes perfectamente cómo hacerlo,  
te cojo de la cabeza, me besas  
pasas tu mano por mi entrepierna e imito tu movimiento  
aquel movimiento único e inigualable.

Aumenta el ritmo cardíaco  
la atmosfera es partícipe y testigo de lo ocurrido,  
soy un jinete que te cabalga  
soy la que lleva las riendas de esta carrera.

Acelero el paso, se acelera la respiración,  
y tú y yo en esta conexión.  
Nuestros cuerpos se juntan cada vez más  
rompemos cualquier barrera impuesta.

Ganamos la carrera y con ella, una rosa regada  
dentro de una cúpula de cristal  
frágil y delicada  
que es honorada  
como la flor más preciosa  
jamás regada.

-Psique